NVEVA RELACION, Y CVRIOSO ROMANCE,

en que ſe refieren los Titulos de Comedias, que repreſentan los Principes, y Perſonas de la Europa. Refiereſe el Regalo que le tuvo prevenido el Rey de Portugal, y ſus dos hijos al Archiduque Carlos de Auſtria, de joyas precioſas de oro y diamantes: Y de otro mayor, y mas conſiderable que tiene prevenido, y và previniendo nueſtro muy Catholico Monarca el ſeñor D. FELIPE V. (que Dios guarde) al dicho Archiduque, para ſalir à recibirle en ſus Fronteras, de piezas de Artilleria, bombas, y morteros, polvora, balas, y demàs pertrechos de guerra, y lo demàs que verà el curioſo Lector.

SIlencio pide mi Lira,
mas humilde que ſonora,
para explayar las noticias,
que con novedad curioſa
de los diſcretos, merecen
obſervacion ingenioſa.
Oìd, ſutiles talentos,
que vueſtra atencion invoca
mi voz, por rendida, gane
quanto perdiere por toſca.
Sabed pues, q̃ à vn miſmo tiẽpo
ſe repreſentan aora
diverſas raras Comedias,
en el Teatro de Europa,
con motivo tan contrario,
al que haſta aqui tienen todas,
quanto và de ſer por gozo,
aſer por ciega diſcordia.
En cuyas eſcenas, ponen
perſpectivas, y tramoyas
las Aguilas Imperiales,
y de Inglaterra las Roſas,
opueſtas à la verdad,
con apariencias coſtoſas.
Y porque en Regios feſtines
ſiempre el aparato ſobra,
como Inconſtante ha diſpueſto
las mutaciones Saboya:
pero no ſeràn bien viſtas,
por mas que ſean viſtoſas.
El tiempo, los perſonages,
con varios vſos que adornan,
y Eſpaña, y Francia conſtantes,
ſe llevan ſiempre las loas;
què mucho, ſi ambas potencias,
razon, y juſticia apoyan.
El Santiſsimo Piloto
de la Nave Miſterioſa
de la Militante Igleſia,
al Cielo, en tanta çoçobra
apela, y con rogativas,
la piedad de Dios implora;
y en tan general conflicto,
repreſenta ſu perſona.
Solo en Dios la confiança.
con fee, y eſperança heroyca,
Don Felipe Quinto, Iuſtre
de la Progenie Borbona,
de Trofeos Coronado,
con felicidad notoria:
La razon haze dichoſos.
executando eſtà aora,

El Christianissimo Luis,
que Marte, y Numa se nombra,
al ver que es empeño suyo
defender esta Corona,
y que el amor de su Nieto
à su defensa lo invoca,
con magnanimos Caudillos
remite valientes tropas,
para que los enemigos
su altivo poder conozcan;
y assi en aquesta ocasion
en su Grandeza se notan.
Amor, Honor, y Poder
con proezas venturosas.
El Archiduque, traìdo
de vna esperança engañosa,
viendo fustrada su empressa
en la lealtad Española,
y que fantasticas fueron
sus imaginadas glorias,
La Vida es sueño contempla,
en lo que sueña, y no goza.
El Monarca Lusitano
con desconfiança impropria,
temiendo que le quitassen
las dos vnidas Coronas
el Reyno, que injustamente
oy possee su persona,
se vniò con los aliados,
y en vez de encontrar mejoras,
en mas peligros se halla,
y la Comedia se apropria
de *Peor està que estava*,
pues que solo riesgos logra.
De Saboya el grande Duque,
sin vèr que es de España Aurora
Maria Luisa Gabriela,
hija suya, y digna Esposa
de nuestro Rey generoso,
en la liga cautelosa
entrò, y en èl se esta viendo,
que si la ambicion provoca,
No ay ser Padre siendo Rey,
este sucesso lo apoya.
Apesar de estas mudanças,
vivo exemplo de vna Roca
es en su invicta firmeza
el de Babiera, y se nombra
oy *El Principe Constante*,
cuyas sienes vencedoras
el laurel de Apolo ciñan,
por tan celebres victorias.
La Reyna de Inglaterra,
que representò hasta aora
La Muger que manda en Casa
oy me parece que forma
La Cisma de Inglaterra,
imprudente, y belicosa.
Leon es en la campaña
el Gran Duque de Borgoña,
cuyas invencibles garras
al enemigo deboran,
y rayo, cuya violencia
lo mas altivo destroza,
siendo escollo que resiste,
embates, rafagas, y olas
de tanta invasion injusta,
à quien su valor reporta.
Luego no sin propriedad
la metafora curiosa,
La Fiera, el Rayo, y la Piedra
por renombre le coloca.
Babiera, Luis, y Filipo,
con empressas venturosas,
causando terror al Norte,
son en faccion tan famosa,
Los Tres Mayores Prodigios,
como el Orbe lo pregona.
El Almirante, y Corçana,
que con intencion dañosa
en Portugal se metieron,
avivando las discordias,

La

La traycion busca el castigo,
es la Comedia que forman.
Amasa, y Moras tambien,
que siguiendo la derrota
del Almirante dexaron
amancillada su honra,
La Codicia rompe el Saco;
oy por titulo les toca.
Varias cautelas fomentan
con prevencion alevosa,
para que los Españoles
olviden su fama heroyca,
y todos à vna voz dizen:
No ay Vida como La Honra,
y al toque de sus astucias
sus lealtades se acrisolan:
que mucho, si siempre España
de fiel se precia, y blasona,
No ay contra lealtad cautelas,
es evidencia notoria.
La metafora dexemos,
vamos à las sumptuosas,
y Reales prevenciones,
con que esperò la persona
Portugal, del Archiduque,
y en bosquexando su ponpa,
diremos los aparatos
que la Magnifica heroyca
Mágestad del Gran Felipo,
previno con obsequiosa
grandeza para su entrada:
atencion que ya se copia.
Primeramente le ofrece
D. Pedro vn par de pistolas
guarnecida de diamantes
sobre vna salvilla hermosa
del metal que el Sol engendra,
y su roxo color toma.
Doze ligeros cavallos,
que el Zefiro mismo adopta
por hijos, con doze sillas
de terciopelo vistosas,
donde el arte, y la grandeza
luzen en primor, y costas.
Ocho carrozas insignes,
obradas à la Española.
con sus tiros de à seis mulas,
y despues otra carroza
de mas relevanre ornato,
y de mas sublime obra,
à quien tiran seis cavallos
los mejores que se notan
en la Real Cavalleriza;
y despues de estas preciosas
ricas dadivas, le ofrece
vn Aparador, que adornan
quantos ricos ministerios
son precisos à la ponpa
de vn Monarca sin que aya
alhaja yà grande, ò corta,
que no estè sobre dotada
su labor maravillosa,
y con las Quinas, que son
antiguas Armas famosas
de Portugal, y tan bien
doze hijos de Etiopia,
que conduzcan los cavallos,
con libreas primorosas.
El Principe, y el Infante
con no menos generosa
galanteria, le ofrecen
vn baston, y espada hermosa,
esmaltadas de diamantes,
sobre vna regia grandiosa
salvilla, que exala luzes,
pues de diamantes se forma,
y juntamente vn sombrero,
à quien vn cintillo adorna,
de bellissimos diamantes,
y vna sortija vistosa
de vn diamante, sin segundo,
que la fineza denota

de

dèl Priucipe, y el Infante,
con que imitando la forma
de los presentes del Rey
estas preseas famosas,
sobre vna salvilla de oro
con mil prefumes, y aromas
remiten; esta es en suma
vna fidedignacópia
de sus dadivas, y es bien
que epiloguemos aora
los presentes, y regalos,
que ha prevenido con pompa,
nuestro Rey Felipe Quinto,
para la misma persona
del Archiduque D. Carlos,
ya empieza la lista, oygan.
Quiuze mil pares de ricas,
y finissimas pistolas,
guarnecidas con el oro
de la constancia Española,
y estas seràn manejadas
de juventud belicosa,
sobre quinze mil cavallos,
que bebieron dèl aljofar
del Betis, y quinze mil
carabinas prodigiosas,
con todos su equipages,
siguiendo en volantes tropas
las ordenes de su Rey;
dos mil Cavalleros, gloria
de nuestra España, montados
en dos mil vivientes rocas
Y porque el sequito sea
igual à àccion tan pasmosa,
treinta mil fuerte Monsiures,
hechos à ganar victorias,
vàn, para el recibimiento,
digno à tan alta persona.
Para conducir el tren,
segun vsança Española,
van docientos carros matos,
llenos de piezas, y bonbas,
morteros, y otros pertrechos
de vario calibre, y forma;
siendo estos carros, movidos
con pujança prodigiosa,
de mil y seiscientos machos,
q̄ Almagro en la Mācha aborta.
Y finalmente vn taller
de quanto Vizcaya forja,
que son morteros, y piezas;
balas, granadas, y bonbas,
atacadores, abujas,
y pies de cabras, que assombran,
cartuchos, y botafuegos,
fusiles, espejos, y otras
prevenciones; y en lugar
de los fragantes arromas,
polvora, alquitran, y brea,
y por guarda desta ponpa
vàn quarenta mil infantes
de la Nacion Española.
En fin, yà està en la campaña
nuestro Monarca en persona.
esperando al Archiduque
para que reciba aora
el presente de su manò;
y assi lealtad Española,
alto à servir animosos,
pues sois hijos de Belona:
al Quinto insigne Felipe,
que yà desnudà la heroyca
cuchilla, contra el que quiere
tiranizar su Corona;
y contra sus Aliados,
que vna sin razon abonan.
Mueran todos sus contrarios,
y consiga la Victorio,
à pesar de sus potencias.
el mayor Rey de la Europa.

F I N;